

2/6

PUNTO
SOBRE LOS SOCIALISTAS Y
LA ELECCION PARLAMENTARIA

1.- CONFIABILIDAD DE LOS CANDIDATOS A PARLAMENTARIOS
DEL PARTIDO SOCIALISTA.

La militancia en el Partido Socialista es consustancial a la lucha por el cambio del sistema capitalista por un nuevo orden económico social que dé término a la explotación de los trabajadores, a la desigualdad social, a la opresión de las mayorías, dando paso a un régimen realmente democrático, libertario, participativo y de bienestar para todos. Ser socialista es un compromiso inalienable con estos principios socialistas.

Sin perjuicio de sus objetivos finales, el Partido Socialista lucha cotidianamente por mejorar la calidad de vida actual de hombres, mujeres, jóvenes niños, ~~ancianos~~ ^{impedidos}, en general, de acceder a una existencia digna. Igualmente, junto con ~~elegir el nivel de vida de la comunidad~~, defiende con fervor la preservación de los recursos naturales y ~~de un medio ambiente libre de contaminación.~~ ^{el mejoramiento}

*esta
aprovechando
social*

*y des-
valen
el mejoramiento*

La militancia socialista es ajena a la ambición personal de lograr cargos públicos o beneficios particulares.

Durante 63 años de existencia, el Partido Socialista ha desarrollado una práctica consecuente ~~por alcanzar~~ estos postulados. Su acción en todos los medios e instancias sociales, sana, honesta, viable y a la vez exigente, ha logrado la confianza de gran parte del pueblo chileno.

En su curso histórico ha hecho grandes aportes al desarrollo nacional; miles de militantes han entregado su esfuerzo creador, incluso su vida, por un Chile grande, próspero y democrático. Su mayor contribución ha sido el Presidente mártir Salvador Allende, reconocido como un líder de valor universal, inmolado heroicamente por su lealtad al pueblo.

La dictadura de Pinochet inició su sangriento mandato, fuera de asesinar indiscriminadamente, investigando malévolamente la vida personal y funcionaria de dirigentes y mandatarios socialistas; en sus intentos difamatorios no pudo acusar a nadie. Un Partido con esta Identidad, es, de por sí, una garantía para los chilenos. También los son sus candidatos.

Los Estatutos del P.S. establecen una militancia mínima de cinco años para poder postular a una representación parlamentaria. La propuesta de un candidato, en cuya designación participan la base y las instancias superiores, es, por tanto, indicativa que cuenta con la confianza en su lealtad y honestidad partidarias y avala su idoneidad para el cargo. Es vocero de un Partido, a la vez confiable, que ha considerado también para su designación el apoyo del medio social donde actúa el militante. Así son las características generales de un candidato Socialista.

COMO DEBE SER UN DIPUTADO SOCIALISTA

Un parlamentario socialista, es una expresión política pública del Partido y de los ciudadanos que le aportaron su voto. Por lo tanto, debe expresar en todos los aspectos de su actividad su condición de representante de esos sectores. No es concebible que un militante elevado a nivel de miembro del Poder Legislativo Nacional, se autonomice o se sienta con el derecho de actuar sin considerar a su partido ni necesidades y aspiraciones de los sectores sociales que lo aupiciaron y eligieron. ¿Qué ganamos con elegir parlamentarios si, una vez electos, con sus actuaciones personales, pierden su identidad y dañan la imagen del partido que los postuló, se aíslan de su base social y frustran a los electores que le dieron su confianza? Un Diputado o Senador socialista es garantía de lealtad y consecuencia con su partido y sus electores.

Entre Partido y electores del parlamentario no pueden existir contradicciones de importancia; causas comunes unen al Partido Socialista con el Pueblo. Por eso, el parlamentario no se desprende de la relación Partido Socialista-base social; es natural el contacto permanente con ésta, escuchar sus inquietudes e informarla de su gestión.

EL TRABAJO PARLAMENTARIO

En nuestro país el Parlamento, después del Poder Ejecutivo, es la instancia institucional de mayor importancia. Le corresponde elaborar la Constitución y las leyes que norman la sociedad chilena. Es lo que se llama legislar.

Sabemos que en el Parlamento se expresan intereses contrapuestos. Incluso, en el Senado, gracias a la dictadura de Pinochet, existen los senadores "designados" que le dan mayoría a las fuerzas conservadoras y dictatoriales que apoyaron 17 años de opresión, asesinatos y robo de las riquezas nacionales. Por eso, el elector debe tener claro que

no debe sufragar por simpatías personales o personajes que previo a las elecciones se acercan con simpatía y regalos. Deben indagar sobre el pensamiento política del candidato. Ese candidato corruptor votará siempre en el parlamento de acuerdo con los intereses del sector social que realmente representa.

La Concertación y el Partido Socialista en particular, tienen una tradición democrática y una posición de principios de defensa del bienestar y el progreso de los trabajadores y de los sectores populares.

El trabajo parlamentario, su acción social y legislativa, entonces, es por esencia una actividad a favor de las mayorías asalariadas y oprimidas del país y, por lo mismo, defensora de los intereses nacionales. No caben dudas respecto a esta conducta. Los parlamentarios socialistas son de por sí leales al pueblo, salvo que se traicionen a sí mismos, en cuyo caso serían excluidos de las filas partidarias.

El parlamentario socialista sostiene criterios socialistas frente a los problemas, enmarcados en el Programa de Gobierno de la Concertación. Los socialistas se sienten orgullosos de su militancia. Su acción conduce a desarrollar más simpatías apoyo al Gobierno e impulsar sus propuestas programáticas:

Los parlamentarios socialistas no desconocen las directivas partidarias ni desdeñan la base social por actitudes individualistas. Es un mandatario, no un mandante.

ESPIRITU UNITARIO Y DE LEALTAD DEL PARTIDO SOCIALISTA

Desde su nacimiento, el P.S. ha sostenido la necesidad de luchar en conjunto con las organizaciones políticas y sociales que sustentan objetivos más o menos coincidentes. En 1934, al año de su fundación, sin que mediaran próximas elecciones, organiza el Block de Izquierda con los partidos Democrático, Radical Socialista y otras fuerzas menores. Rechazan, entonces, participar en esta alianza Comunistas y Radicales.

Dos años después, modificado el panorama político nacional, se llama a constituir una alianza más amplia en la perspectiva de las elecciones presidenciales: el Frente Popular. El P.S. no solamente concurre a su constitución sino que, en aras de la unidad, sacrifica a Marmaduke Grove -único líder popular en esa etapa-, para entregar la candidatura Presidencial a Don Pedro Aguirre Cerda, del Partido Radical. Siguen históricamente las alianzas: vendría la Alianza Democrática, más tarde el Frente de Acción Popular, Frap y la Unidad Popular, con

Salvador Allende a la cabeza. Sin menoscabo de nadie, el Socialismo Chileno sostiene que ninguna otra organización, desde la década del 30, ha sostenido tal consecuencia unitaria. Culmina esta disposición con la Concertación, alianza que gobierna el país después de la dictadura.

Naturalmente, esta voluntad unitaria ha ido acompañada, como base del entendimiento unitario, con la preservación y sostenimiento de su Identidad partidaria.

Cada partido se constituye en función de principios, programa, métodos y objetivos específicos que lo diferencian del resto. Normalmente, una alianza se constituye sobre la base de un programa determinado que no puede incluir el pensamiento integral de cada uno de sus componentes. Cada cual hace, más o menos, concesiones a sus propios objetivos. Pero ninguno de los componentes de la alianza enajena sus postulados, menos lo haría el Partido Socialista, orgulloso de su historia y su destino al servicio de la causa popular. Por eso, cumpliendo sus compromisos, no deja de plantear sus discrepancias o ser crítico de su propio gobierno cuando, a su juicio, por debilidad o errores, se vulneran o no se interpretan como corresponde, aspectos básicos del acuerdo programático.

El Partido considera parte consustancial a su lealtad a la alianza expresar públicamente sus criterios diferenciados con el Gobierno, cuando siente comprometida su imagen ante el pueblo. Sin embargo, está dispuesto siempre al debate clarificador interno, para evitar reaccionar ante hechos consumados.

LA PARTICIPACIÓN

Un sistema político realmente democrático no es tal sin una amplia y verdadera participación de la comunidad en la solución de los asuntos que le competen. Es tarea principal de los parlamentarios lograr esa participación social. Los problemas no se resuelven burocráticamente. Se necesita la fuerza de la base social. Les corresponde estar a la cabeza de sus representados, asumir las iniciativas del pueblo, crear organismos de participación, desde el simple comité hasta instrumentos plebiscitarios para resolver los problemas. El pueblo no es una masa inerte manejable desde las alturas. Debe ser un sujeto activo que participe en la definición de su destino. En estas tareas sociales siempre estará presente el Parlamentario Socialista.

Naturalmente, un parlamentario, como individuo, tiene su criterio político. Pero debe conjugar ese criterio con el pensamiento colectivo de su partido y de sus representados. Esa conjunción hace la fuerza del proceso social que conduce la acción a niveles cada vez más altos.

Ciertamente, el Partido Socialista es parte importante de la alianza política que gobierna el país: la Concertación.

Por ejemplo, por qué, de una u otra manera aceptamos que el Gobierno de la Concertación siga privatizando lo poco que dejó la dictadura?. Las sanitarias son un espléndido negocio, producen grandes utilidades, ¿Por qué traspasarlas a los privados para que unos cuantos señores se enriquezcan más con su explotación? ¿Por qué aceptar que la mayoría social que vive de un salario tenga que pagar tarifas altas por el consumo del agua, la luz, el gas, los teléfonos, mientras los grandes capitalistas obtienen fabulosos márgenes de utilidad?

Podríamos seguir, pero está claro que los socialistas tienen su propia Identidad y una alianza política sustentada en un programa común no despoja a ninguno de sus integrantes de su personalidad y objetivos propios que van más allá de las bases concertadas. Por eso, junto con destacar la Concertación y su Gobierno, deben expresar sus propias perspectivas o su descontento cuando se estime que hay errores o debilidades en el manejo de la cosa pública. Esta disidencia crítica leal y honesta no debilita al Gobierno sino que ayuda a su mejor desempeño y a su afianzamiento en el país.

NUESTRO QUEHACER SOCIALISTA

La dictadura militar-derechista destruyó cruentamente la avanzada Democracia estatuida en décadas de progreso social de Chile, implementada por gobiernos progresistas como Pedro Aguirre Cerda, Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende Gossen, afianzados en grandes movimientos sociales.

Los Gobiernos de la Concertación, limitados por la Constitución Pinochetista esencialmente autoritaria y antidemocrática, no han podido restaurar aspectos fundamentales de la juricidad democrática que caracterizó históricamente a Chile. De esta manera, queda mucho por hacer, tanto al actual Gobierno como el que viene, que esperamos que sea presidido por Ricardo Lagos. De la voluntad del pueblo chileno depende derogar las disposiciones autoritarias que entraban el progreso y el bienestar de las mayorías nacionales, entregando una amplia mayoría a los candidatos del Partido Socialista y de la Concertación.

Las modificaciones constitucionales son indispensables pero no suficientes para la solución de los grandes problemas económicos nacionales derivados de 17 años de una dictadura al servicio de los sectores minoritarios y poderosos del país. Nuestros parlamentarios, además de legislar para restaurar la institucionalidad arrazada, estarán juntos a la comunidad, a las organizaciones sociales, a los sectores progresistas en general, impulsando y buscando solución a los problemas inmediatos que los aquejan, acortando la brecha entre ricos y pobres, entre la población y la acción política, en la perspectiva de formar una nueva conciencia social que logre hacia adelante cambios integrales en la sociedad capitalista actual, injusta y desigual.

En lo inmediato, los y las socialistas que Uds. elijan como sus representantes se comprometen a seguir trabajando junto al Gobierno del Presidente Frei y al futuro Gobierno que esperamos sea encabezado por Rivaldo Lagos, para que el Estado proteja a los débiles, aumente las posibilidades para todos y otorgue a los chilenos seguridad frente al desempleo, la enfermedad, la orfandad y la vejez. Para que las decisiones públicas cautelén el interés general y nacional. Para avanzar en la creación de un Estado verdaderamente moderno al servicio del desarrollo del país.

RECUPRAR NUESTROS VALORES

Por eso mi compromiso es trabajar por recuperar los valores del socialismo. No se trata de estar en el pasado. Este es un cuento descalificatorio. El Socialismo en general, ha abandonado su pensamiento. Es el único movimiento que ha abandonado sus fundamentos porque los ideólogos de la burguesía declararon muertas las ideologías, por que si, lamentablemente, los estados llamados del "Socialismo Real" equivocaron brutalmente sus caminos y cayeron estrepitosamente. Pero su caída no es la muerte del Socialismo, es la muerte de una forma de construir el Socialismo que llegó a ser lo contrario de lo que perseguía, forma que siempre los socialistas chilenos impugnamos.

Por eso los Socialistas de verdad, y yo me creo tal, estamos por reestablecer sus valores, estudiar los errores cometidos y avanzar hacia una meta que sigue vigente.

MOVILIZAR AL PUEBLO Y A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Nuestro trabajo parlamentario tiene que estar unido a todos los movimientos sociales e impulsar su movilización para lograr la aprobación de las leyes progresistas que impulse el gobierno. La Derecha nunca ha dejado pasar leyes que limiten sus o afecten en una u otra forma sus intereses. Sólo llega a acuerdos cuando ya, nacionalmente, no puede o no le conviene electoralmente impedir su aprobación.

En esta estaremos, atendiendo directamente, en el terreno, los problemas concretos y de mediano y largo plazo de los sectores populares que, en última instancia, resultan de beneficio para toda la comunidad.